

Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú –
Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o
(0xx47) 3360-7167

Quieren ser aplaudido por lo que han estado haciendo, ese camino no es Mío

22/10/2014

*Querido Jesús, existe momento más sagrado delo que esta hora, recibiendo
del Señor, palabra por palabra tan pura y santa?*

En el Libro de la Vida, que es la Biblia, allí muestra quien Soy Yo, y para escribir ella, solo fueron personas escogidos por Mí, y esos, conmigo ya están. Y tú, hijo Mío, puede considerarse uno de los más grandes escritores del mundo. En este sentido, el otro no tuvo. Entonces, pasas a ser la única persona que viene Me escuchado todos los días, quien Soy Yo. Mira que Biblia Sagrada, en la faz de la tierra, hasta ahí no había otro libro más grande, más este Libro: "*La Palabra Viva de Dios*", deje que viniese a ser escrito por una persona que fue un simple hombre, más que viniese a servirme, rechazando cualquier tipo de propuesta, y tu conseguiste, Mi hijo Pedro II. Entonces, tu pregunta en el comienzo, ahí está. Feliz era tu madre, que te puso en el mundo, siendo ella hoy una santa mujer aquí Conmigo, como su padre también. Vea los que son Míos, que dieron su vida por causa de Mí. Así Estoy haciendo con toda tu familia y los que viene siguiéndote por este camino que ya está casi en el fin, donde quiero aquí en este lugar, que estén todos esperándome con toda la corte celestial, junto, Mi Santa Madre y José.

Esta conversación aquí contigo, Mi hijo Pedro II, es de suma importancia, por tratarse de asuntos solo Mío. Pero eso me gusta de conversar contigo, porque Mí frente veo un simple hombre que no se orgullo por el cargo que Estoy dando, donde los otros, por haber estudiado, ya piensan que son dueños de su nariz, que van se metiendo donde no deben, por ejemplo: dicen que son Mis servidores, más quieren ser aplaudido por lo que han estado haciendo. Este camino no es Mío, porque, siendo el Dueño del mundo, nunca pedí aplauso por lo que hice y continúo haciendo.

Jesús y Pedro II